



DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN MIGRANTE EN CHILE

Introducción

El crecimiento de la migración en Chile ha estado acompañado de una alta concentración territorial en un número acotado de regiones, lo que ha planteado desafíos para la planificación pública, particularmente en lo relativo a la capacidad de respuesta institucional (Colmenares y Abarca, 2022). En este contexto, la Política Nacional de Migración y Extranjería (PNME), a través de su eje de gobernanza territorial, junto con el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG), los Censos y la Encuesta CASEN, han impulsado avances en la producción de información con enfoque territorial. Estos esfuerzos han permitido desarrollar diagnósticos desagregados a nivel regional y comunal, contribuyendo a visibilizar la distribución espacial de la población migrante, en un contexto en que el espacio urbano constituye un ámbito central para las políticas públicas orientadas a la integración efectiva de la población migrante (Colmares y Abarca, 2022).

Nota metodológica

La base de datos utilizada corresponde a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. El análisis es de carácter descriptivo y se centra en la distribución territorial de la población migrante en Chile. La población migrante se identifica a partir de la variable de lugar de nacimiento. La distribución regional se analiza en términos absolutos y relativos, considerando las 16 regiones del país.

Posteriormente, se incorporan análisis comparativos con la población nativa, considerando la distribución según área de residencia (urbana y rural) y zonas geográficas del país (Norte, Centro, Sur y Austral). Estas últimas se construyen a partir de la agrupación de regiones, de acuerdo con el siguiente criterio: Norte (Arica y Parinacota a Coquimbo), Centro (Valparaíso a Biobío, incluyendo la Región Metropolitana), Sur (La Araucanía a Los Lagos) y Austral (Aysén a Magallanes).

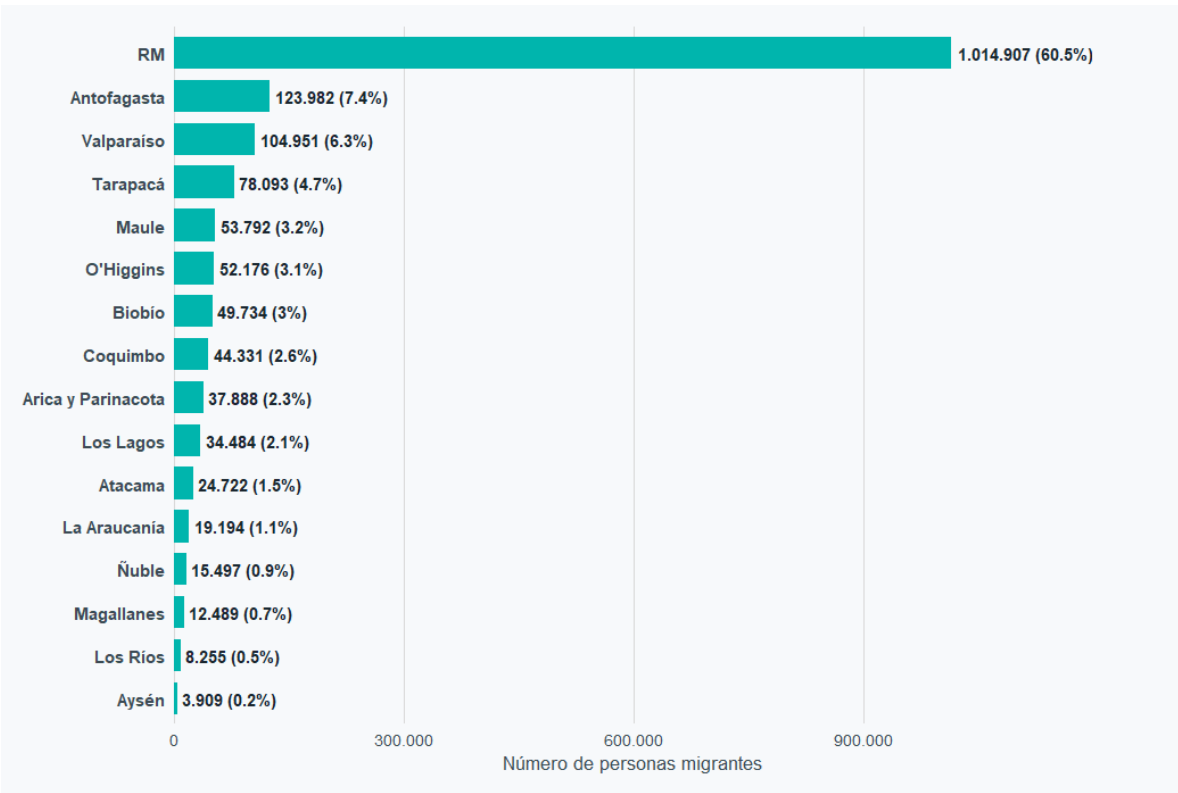
Finalmente, se presenta la composición de la población migrante por zona geográfica según país de origen, considerando las siete principales nacionalidades, con el fin de caracterizar diferencias en su distribución territorial interna.

Todas las estimaciones se realizan utilizando el factor de expansión regional (expr), asegurando la representatividad poblacional de los resultados.

Hallazgos

A partir de los datos analizados, se evidencia una marcada concentración territorial de la población migrante en Chile. La Región Metropolitana concentra más de un millón de personas migrantes, equivalentes al 60,5% del total nacional (gráfico 1). Esta cifra supera ampliamente a las demás regiones, siendo más de ocho veces mayor que la registrada en Antofagasta (7,4%) y casi diez veces superior a la de Valparaíso (6,3%), que ocupan el segundo y tercer lugar. Les siguen Tarapacá (4,7%), Maule (3,2%), O'Higgins (3,1%) y Biobío (3%). En conjunto, estas siete regiones concentran alrededor del 88% de la población migrante residente en el país.

Gráfico 1: Cantidad de migrantes por región



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

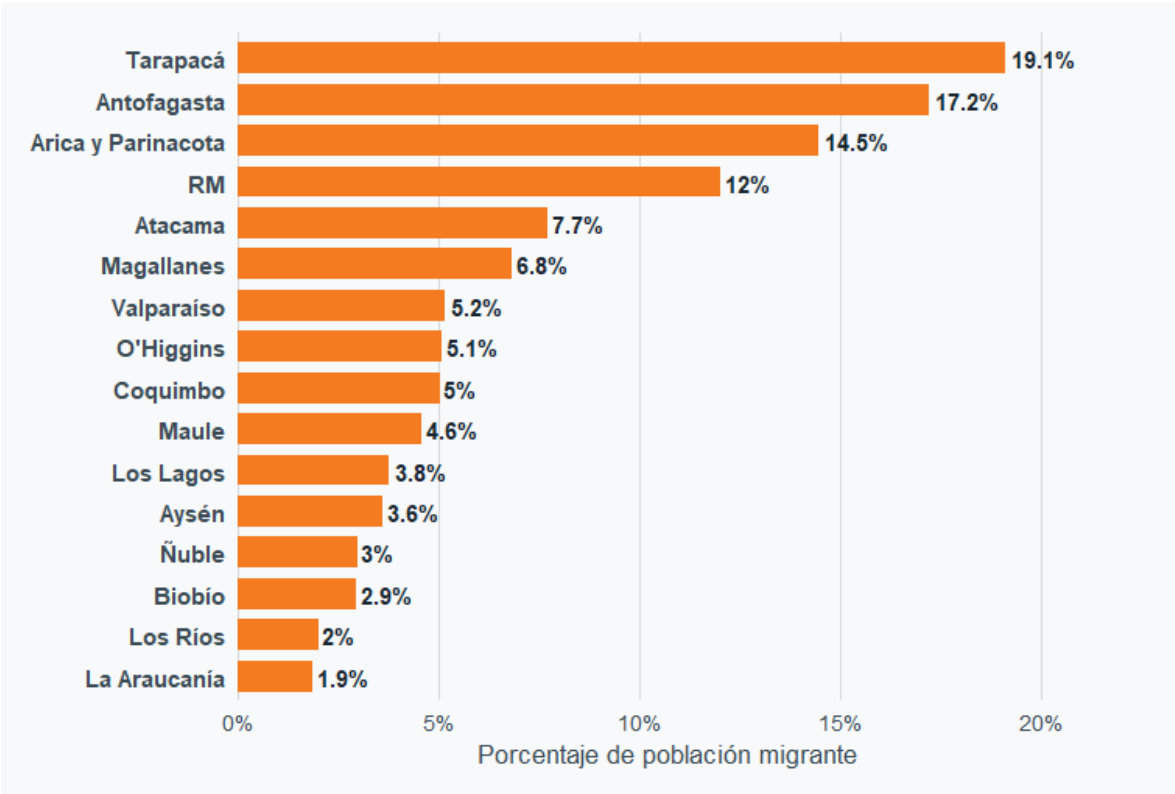
La distribución territorial de la población migrante ha mantenido una estructura relativamente estable durante las últimas décadas. La Región Metropolitana se ha consolidado históricamente como el principal destino migratorio del país, concentrando ya en 2005 el 59% de los migrantes residentes en Chile (DEM, 2016). Asimismo, Antofagasta, Valparaíso y Tarapacá han mantenido su posición entre las regiones con mayor presencia de población migrante. En 2014, ya se ubicaban detrás de la Región Metropolitana, con un 6,9%, 5,8% y 6,0%, respectivamente (DEM, 2016).

No obstante, se observan cambios graduales en la distribución regional de la población migrante, destacando el aumento sostenido de la participación de las regiones del centro-sur del país, particularmente O'Higgins, Maule y Biobío. En 2014, la concentración se encontraba principalmente en las regiones del norte y centro. Posteriormente, en 2018, O'Higgins y Maule se incorporan dentro de las siete regiones con mayor número de migrantes. Para 2019, Biobío se suma a este grupo, desplazando a Coquimbo al octavo lugar. En particular, Biobío sobresale por su mayor dinamismo, al casi duplicar el número de personas migrantes residentes, con un crecimiento del 96,5% entre 2018 y 2023 (INE y SERMIG, 2024).

Ahora bien, al analizar la población migrante en relación con la población total de cada región, la distribución territorial presenta un patrón distinto al observado en términos absolutos. El gráfico 2 muestra una mayor concentración en el norte del país, particularmente en Tarapacá (19,1%), Antofagasta (17,2%) y Arica y Parinacota (14,5%). Asimismo, si bien la Región Metropolitana concentra el mayor número absoluto de migrantes, en términos proporcionales se ubica en cuarto lugar, con un 12% de su población compuesta por personas migrantes.

Por su parte, Valparaíso, a pesar de concentrar un número importante de migrantes en términos absolutos, muestra una menor proporción (5,2%) respecto de su población total, lo que refleja el efecto del tamaño demográfico regional. Un caso contrario es el de Magallanes, donde la baja población total hace que un número reducido de migrantes represente una mayor participación en términos relativos.

Gráfico 2: Proporción de población migrante por región

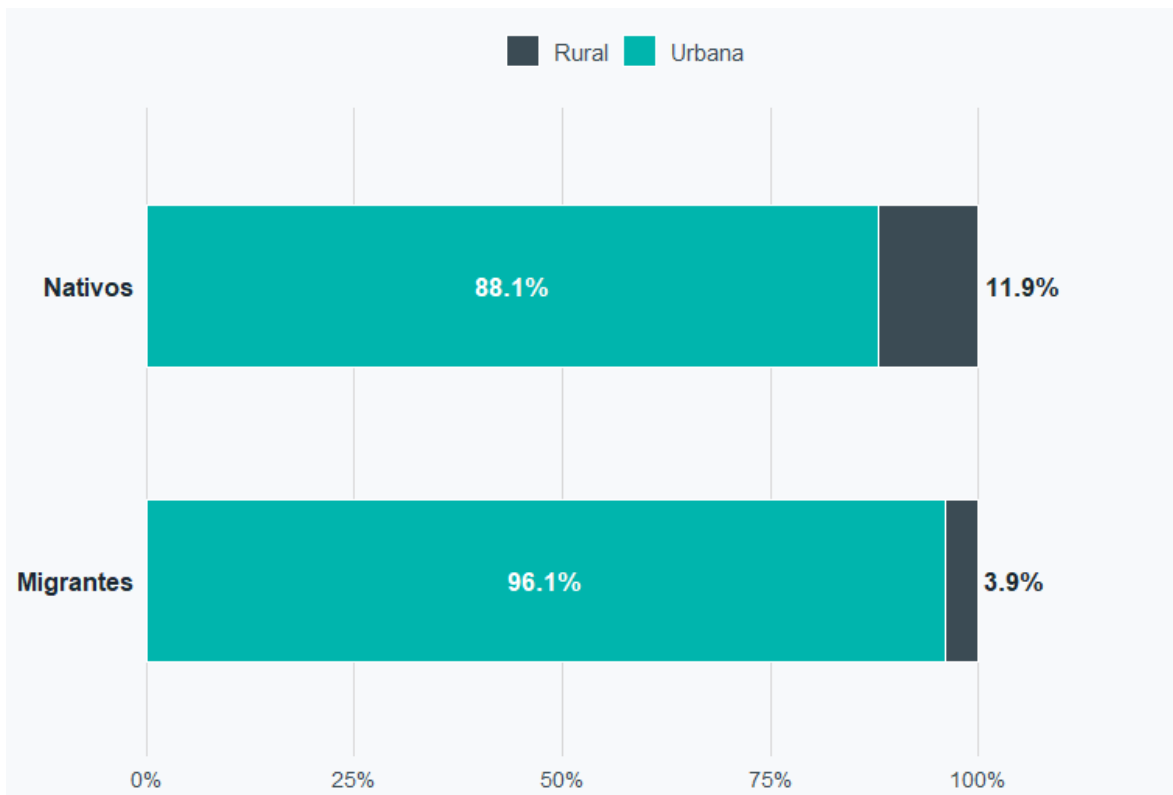


Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Análisis de brechas

Los datos analizados muestran diferencias en la distribución territorial de la población según área de residencia. La población migrante presenta una marcada concentración en zonas urbanas, donde reside el 96,1%, mientras que solo el 3,9% habita en áreas rurales (gráfico 3). Por su parte, la población nativa también se concentra mayoritariamente en entornos urbanos, con un 88,1%, frente al 11,9% que reside en zonas rurales. Estos resultados evidencian un patrón de asentamiento predominantemente urbano en ambos grupos, aunque más acentuado entre los migrantes.

Gráfico 3: Distribución de la población migrante y nativa según área



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

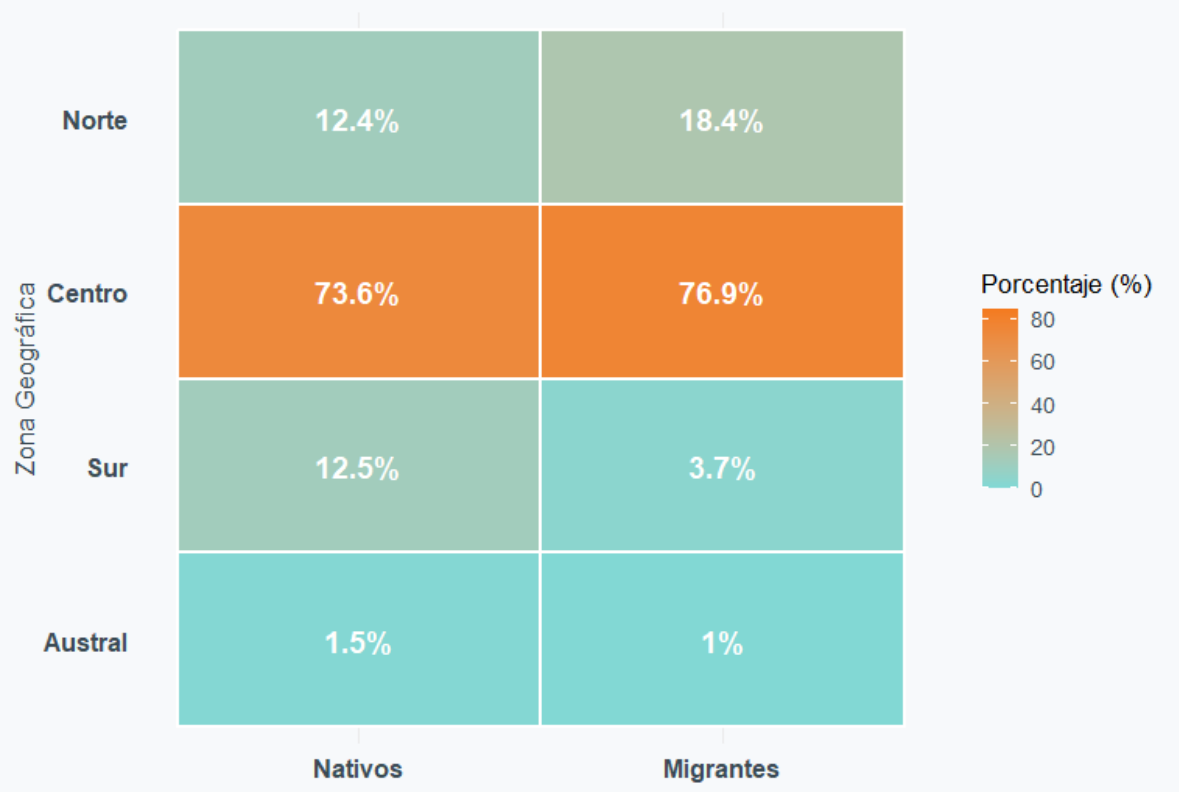
Dicha concentración puede explicarse por una combinación de factores económicos y sociales que hacen de las ciudades los principales polos de atracción para la población migrante. En particular, las zonas urbanas ofrecen mayores oportunidades de empleo, una amplia disponibilidad de servicios y mejores condiciones para el acceso a información y recursos necesarios para la inserción en la sociedad de destino. Asimismo, el espacio urbano favorece la construcción de redes de apoyo y el acceso a espacios de socialización y encuentro, los cuales contribuyen al desarrollo de vínculos comunitarios y estrategias de adaptación (Stefoni, 2015; Canales y Moreno, 2023).

En línea con lo anterior, se observa que tanto migrantes como nativos muestran una marcada concentración en la zona Centro del país, con un 76,9% en el caso de los migrantes y un 73,6% en el de los nativos (gráfico 4).

Fuera de la zona Centro, se observan diferencias más pronunciadas entre ambos grupos. Entre la población migrante, el 18,4% reside en la zona Norte, mientras que su presencia en el Sur alcanza el 3,7% y en la zona Austral apenas el 1%. Esto da cuenta de un patrón de localización más concentrado y territorialmente menos diversificado. Por su parte, la po-

blación nativa presenta una distribución levemente más equilibrada en comparación con los migrantes, con un 12,4% en el Norte, un 12,5% en el Sur y un 1,5% en la zona Austral.

Gráfico 4: Distribución de la población migrante y nativa según zona



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

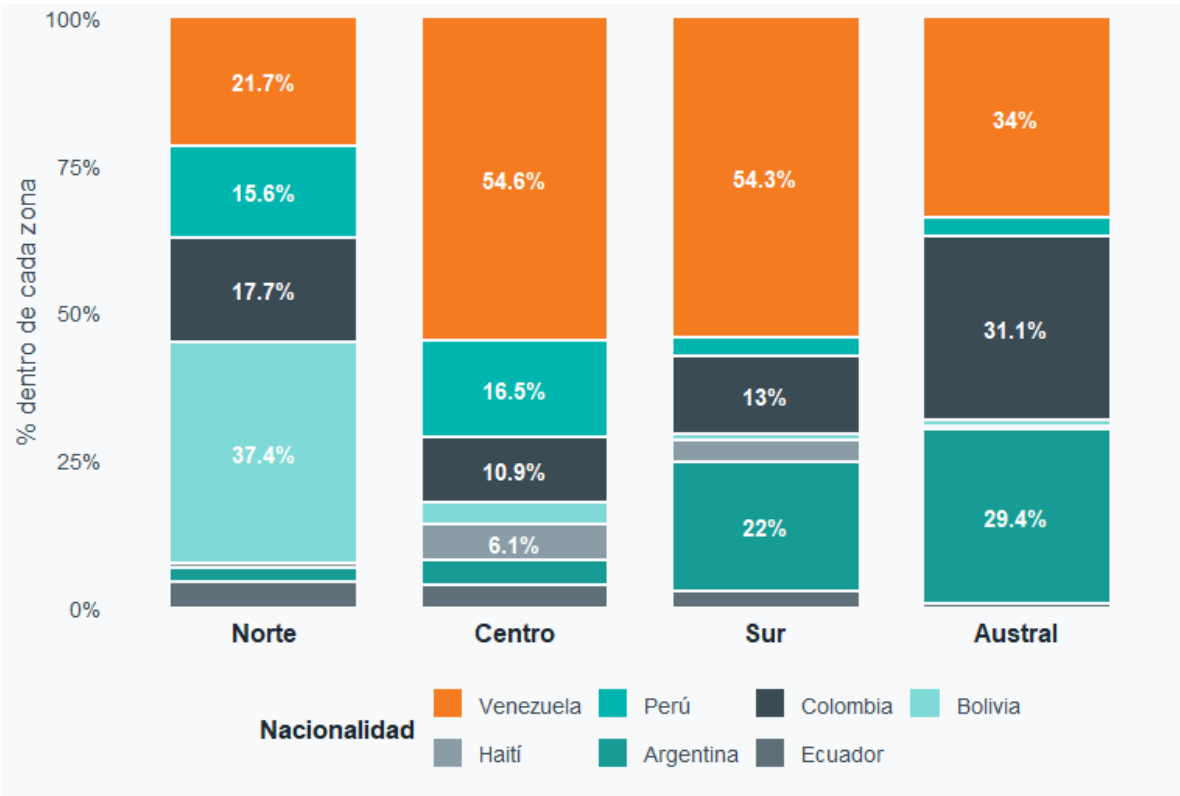
Estos resultados evidencian que la población migrante tiende a concentrarse con mayor intensidad en el eje Centro-Norte del país. Mientras la elevada presencia de migrantes en la zona Centro se relaciona con la concentración de oportunidades laborales, servicios y redes sociales, la importancia de la zona Norte se vincula a su carácter fronterizo. En particular, la condición de triple frontera entre Chile, Perú y Bolivia ha favorecido un espacio de intensa interacción económica, social y cultural, donde la movilidad transfronteriza de personas y mercancías constituye un rasgo histórico de la dinámica territorial (Daluicio, 2023). En este contexto, se han desarrollado redes migratorias que facilitan la llegada y asentamiento de población extranjera en las regiones septentrionales del país (Tapia, 2022), las cuales además suelen operar como espacios de primera recepción, en tránsito hacia Santiago y otras regiones del centro del país (Canales y Martínez, 2024).

Estas dinámicas territoriales también se reflejan en la composición de la población migrante según nacionalidad. Las zonas Centro y Sur se caracterizan por una marcada predominancia de población venezolana, que representa más de la mitad de los migrantes resi-

dentes en ambas áreas, con 54,6% y 54,3%, respectivamente. En contraste, la zona Norte presenta una composición más diversa, donde destacan especialmente los migrantes provenientes del país limítrofe Bolivia, que representan el 37,4% de la población migrante, seguidos por los venezolanos, con 21,7% (gráfico 5).

Por su parte, la zona Austral presenta una composición diferente a la observada en las zonas Centro y Sur. Aunque la población venezolana continúa siendo el principal grupo migrante, con 34%, su peso es considerablemente menor. Asimismo, destacan las elevadas participaciones de población colombiana y argentina, que alcanzan 31,1% y 29,4%, respectivamente, configurando una distribución en la que ninguna nacionalidad alcanza una posición claramente dominante.

Gráfico 5: Distribución territorial según país de origen de la población migrante



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Implicancias políticas

La distribución territorial de la población migrante plantea la necesidad de fortalecer mecanismos de planificación y provisión anticipada de servicios públicos en los territorios con mayor concentración de migrantes. La literatura ha asociado los problemas de sobrecarga institucional no sólo al volumen de la población, sino también a déficits en la capacidad de

respuesta del Estado, derivados de limitaciones de recursos, competencias y coordinación entre niveles de gobierno (Colmenares & Abarca, 2022).

En este marco, si bien la Política Nacional de Migración y Extranjería (PNME) incorpora en su eje de Gobernanza y Gestión Migratoria un enfoque territorial que promueve la articulación con gobiernos regionales y municipales (MININTER, 2023), y la Ley 21.325 establece una estructura descentralizada mediante las Direcciones Regionales del Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG, 2026), estos avances no se han traducido en una definición operativa clara de competencias ni en mecanismos efectivos de implementación a nivel local. Se ha señalado, en este sentido, la persistencia de una desconexión institucional entre el nivel central y los municipios en la ejecución de la política migratoria, lo que afecta su coherencia territorial (Colmenares y Abarca, 2022; Colmenares, Gissi y Sibrían, 2025).

En la práctica, los gobiernos locales cumplen un rol clave en la atención de la población migrante, aunque sin contar con atribuciones formales suficientes ni con herramientas institucionales adecuadas. Por ello, la literatura coincide en la necesidad de avanzar hacia una gobernanza migratoria multinivel, que incluya mecanismos formales de coordinación entre niveles de gobierno, junto con financiamiento y asistencia técnica desde el nivel central para fortalecer la capacidad municipal en áreas de alta demanda social. Asimismo, se ha señalado la importancia de incorporar la gestión migratoria de manera transversal en los instrumentos de planificación comunal, como los PLADECO, y de desarrollar ordenanzas municipales que permitan institucionalizar criterios de gestión a nivel local (Colmenares, Gissi y Sibrían, 2025).

El fortalecimiento de los gobiernos locales resulta clave, en tanto constituyen la principal instancia de interacción entre las personas migrantes y el Estado. Asimismo, la migración constituye un activo para el desarrollo local al aportar conocimientos, prácticas culturales y redes sociales (Colmenares y Abarca, 2022). El aprovechamiento de este potencial depende de capacidades institucionales adecuadas y de una gestión territorial diferenciada que reconozca las particularidades de la distribución de la población migrante y las necesidades específicas de cada territorio.

Bibliografía

Canales Cerón, A. I., & Martínez Pizarro, J. (2024). Contribución de los inmigrantes a la demografía y al desarrollo económico en Chile. Notas de Población. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/67d17e50-f6e4-4952-a8e4-05c625bbf675/content>

- Canales U. J., & Moreno G. R. (2023). Indicadores de sostenibilidad urbana y procesos migratorios internacionales en ciudades intermedias: la vivienda y el espacio público en dos zonas urbanas de Temuco, Chile. *Revista Brasileira de Gestão Urbana*, v. 15, e20210398. <https://doi.org/10.1590/2175-3369.015.e20210398>
- Colmenares, Neida, & Abarca, Karelys. (2022). La migración a nivel local en Chile. Desafíos, demandas y políticas en tiempos de pandemia*. *Si Somos Americanos*, 22(1), 164-192. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482022000100164>
- Colmenares Mejías, Neida Josefina, Gissi Barbieri, Nicolás, & Sibrian Díaz, Nairbis Desirée. (2025). Incorporación del enfoque de derechos en la gestión local migratoria en Chile. *CUHSO (Temuco)*, 35, 40. Epub 26 de octubre de 2025. <https://dx.doi.org/10.7770/cuhso-v35n1-art860>
- Daluicio, H. D. (2023). La Triple Frontera Andina. *Red Rucoc. La Revista de las Facultades de Derecho*, (1). [https://revistas.ucalp.edu.ar/index.php/redrucoc/article/view/\[ID](https://revistas.ucalp.edu.ar/index.php/redrucoc/article/view/[ID)
- Departamento de Extranjería y Migración (DEM). (2016). Migración en Chile: anuario estadístico 2005-2014. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. <https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/2022/12/DEM-2016-Migracion-en-Chile-2005-2014.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) & Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG). (2024, diciembre). Informe de resultados de la estimación de personas extranjeras: Período de información 2018–2023 (Versión 1.0). <https://www.ine.gob.cl>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF). (2024). Ficha Técnica: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. Observatorio Social. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2024>
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública de Chile (MININTER). (2023). Política Nacional Migraciones Chile. Servicio Nacional de Migraciones. <https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/2025/12/PNME-26-11-2025.pdf>
- Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG). (2026). Quiénes somos. Gobierno de Chile. Quiénes somos SERMIG
- Stefoni, C. (2015). Reconfiguraciones identitarias a partir de habitar el espacio público. El caso de los migrantes esquineros en la ciudad de Santiago, Chile. *Chungará, Revista de Antropología Chilena*, 47(4), 669-678. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562015005000035>
- Tapia Ladino, M. (2022). Los límites de las migraciones: Las fronteras y las prácticas sociales transfronterizas en el norte de Chile. RIL Editores.